

La Amazonía es un ecosistema único que se ha conformando desde hace más de 12.000 años entorno a un inmenso río: el Amazonas. Desde su nacimiento en la cordillera de los Andes hasta su

desembocadura en el la Isla de Marajó en la costa atlántica de Brasil, el río Amazonas recorre 6.868 Km., la distancia entre Nueva York y Berlín. Por el estuario del río Amazonas pasa la quinta parte de toda el agua dulce del planeta.

Los 600 millones de Ha. que abarca la Cuenca Amazónica se extienden por varios países. La mayor parte del Amazonas – el 60% – recorre Brasil pero también discurre por Perú, Bolivia, Ecuador, Surinam, Guayana Francesa, Guayana, Venezuela y Colombia.

Unos 350 millones de Ha. se encuentran en Brasil, estando el 80% del territorio cubierto por bosques. Es decir, el bosque tropical amazónico brasileño tiene una extensión 30 veces superior a la superficie ocupada por las masas arboladas españolas.

Esta región contiene uno de los mayores bosques tropicales del Planeta, pero también sufre una de las más diversas gamas de amenazas: incendios forestales, talas, construcción de grandes infraestructuras, expansión de la agricultura y la ganadería, plantaciones de soja, de eucaliptos, minería, prospección petrolífera, etc

En 470 años, sólo el 1% de la parte brasileña de la selva amazónica fue deforestada., en los últimos 30 años, la deforestación ha aumentado hasta alcanzar un total del 14% en la Amazonía brasileña, un área mayor que toda Francia.

1978 y 1996, 52 millones de Ha. de selva fueron destruidas (el 12,5% de los bosques intactos de esta región). (5 millones de Ha. en zonas intactas de selva) de la Amazonía fueron ocupados para la Reforma Agraria.

El mayor peligro para la selva amazónica es la explotación forestal comercial para

fabricar productos derivados de la madera ya que es el comienzo de la cadena de actividades que deforestan la selva.

Las talas intensivas y los incendios están incrementando la fragmentación y la vulnerabilidad de la selva a la propagación de incendios cada vez mas intensos y virulentos.

La densa selva tropical desaparece a un ritmo de 5.200 Ha al día, es decir 8 campos de fútbol por minuto

Enormes extensiones de selva se pierden para siempre.

ALTERNATIVAS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Es preciso convencer a todos los habitantes de la Amazonía de que es posible vivir de la selva sin destruirla, tal y como vienen haciendo algunos de ellos (pueblos indígenas, caucheros, etc.) desde hace mucho tiempo. Conservar la selva significa mantener intactas todas las opciones de desarrollo abiertas para ellos.

existen soluciones potenciales en la Amazonía, y necesitan un mayor apoyo. Entre ellas están: Caucho – extracción de látex de los árboles del caucho – las heveas – . Comercialización de frutas, nueces y otros productos no forestales. Pesca ecológica Silvicultura próxima a la Naturaleza Ecoturismo

DEMANDAS DE GREENPEACE

AMAZONÍA BRASILEÑA. UN ECOSISTEMA COMPLEJO Y EXCEPCIONAL DIGNO DE SALVARSE

, cerca de las dos terceras partes de la selva amazónica brasileña original están todavía intactas.

encierra el 50% de la biodiversidad mundial. En él habitan el 70% de las especies terrestres animales y vegetales del planeta.

se descubren nuevas especies diariamente. Algunas de estas especies tienen beneficios medicinales todavía desconocidos. En la Amazonía brasileña se encuentra un tercio de los árboles del Planeta.

En la Amazonía habita el 33% de las 30 millones de especies de insectos que habitan en la Tierra. Además de 300 especies de reptiles.

De las 483 especies de mamíferos que viven en Brasil, 324 viven en la Amazonía (el 67%), con más de 30 especies de monos, algunos descubiertos recientemente. Hay cerca de mil especies diferentes de aves (el 11% de todas las especies de aves conocidas del planeta).

Existen 1.500 especies de peces de agua dulce conocidas y se estima que el número total alcanzaría las 3.000. Es decir, 15 veces más que todas las especies de agua dulce encontradas en todos los ríos de Europa.

Una hectárea de bosque tropical puede albergar hasta 50 de árboles

Veinte millones de personas han hecho de la Amazonía brasileña su hogar. Algunos de ellos todavía no tienen contacto con el mundo desarrollado y desconocen la amenaza que supone para su supervivencia. La población indígena brasileña alcanza las 200.000 personas, que se reparten en 120 naciones y suponen el 1% de la población de Brasil. Algunas se encuentran entre las últimas poblaciones no contactadas del mundo.

UNA CRISIS GLOBAL

Los últimos bosques primarios del planeta tendrán serios problemas para subsistir en el próximo siglo. Sólo una quinta parte de las coberturas forestales

originales permanecen intactas en la actualidad. Cerca de la mitad de las que aún existen, están seriamente amenazadas – principalmente por explotación forestal

Greenpeace intenta poner fin a la deforestación de los bosques primarios en la Amazonía y la destrucción de sus ecosistemas.

- **Establecer restricciones a la explotación forestal,**
- **Potenciar el desarrollo y la expansión de reservas extractivas (zonas donde se realiza una gestión sostenible de los recursos de la selva) Finalizar la demarcación de todos los territorios indígenas, garantizando .**

QUE PUEDES HACER TÚ

- **rechaza aquellos productos forestales (papel, muebles, parquets, etc.) procedentes de la destrucción de la selva Amazónica o de otros bosques primarios del planeta.**

- **Solicita a tu proveedor una garantía de que los productos que compras no proceden de la destrucción de bosques primarios.**
- **Haz saber a tus gobernantes que demandas acciones contra la destrucción de la Amazonía o cualquier otro bosque primario del planeta.**
- **Apoya la campaña de Greenpeace para mantener la Amazonía viva.**